
NECROLÓGICAS

José Marques (1937-2021) *in memoriam*

La noticia de la muerte del profesor José Marques, ocurrida el 29 de enero de este año, dejó a todos los que le conocían profundamente entristecidos. Con su muerte, la comunidad científica portuguesa perdió a uno de sus más distinguidos y respetados medievalistas, un historiador con prestigio en Portugal y en el extranjero, pero también un sacerdote de la ciudad y de la diócesis de Braga, respetado por su vida de fe y de ciencia.

José Marques nació el 11 de agosto de 1937 en Rouças, una aldea del municipio de Melgaço, cerca de la frontera norte de Portugal, de donde salió después de la escuela primaria para ingresar en el seminario arquidiocesano de Braga, donde terminó el curso de teología en 1961. Ese mismo año fue ordenado sacerdote (15 de agosto), y nombrado por el entonces arzobispo, D. António Bento Martins Júnior, profesor del seminario conciliar con la tarea de enseñar diversas materias, entre ellas historia. Con el fin de ejercer mejor el deber que se le había encomendado entre los jóvenes que acudían a esa institución docente, en octubre de 1969, y con el debido permiso de su prelado, se dirigió a Oporto para matricularse en la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto (FLUP). Allí se licenció en Historia, que terminaría en 1974, en una época políticamente convulsa, marcada por innumerables asambleas estudiantiles en las que su papel, junto al de otros compañeros también sacerdotes, fue importante. A menudo le oímos hablar de posiciones adoptadas en un contexto difícil, que fueron decisivas para la evolución posterior de la propia institución. De hecho, desde noviembre de 1973, José Marques ejerció las funciones de monitor del 4º grupo de la 2ª sección (es decir, Historia) de la Facultad de Letras, asistiendo al profesor António Cruz en la asignatura de paleografía y diplomática.

Al terminar la carrera, fue contratado inmediatamente como profesor ayudante temporal, y luego siguió todos los pasos de la carrera universitaria (ayudando

te, profesor adjunto y profesor asociado) hasta llegar a ser catedrático en 1990. Mientras tanto, había ocupado el cargo de presidente del Consejo Directivo de la Facultad de Letras (entre 1983 y 1985), «con la mayor dignidad y firmeza»¹, comprometiéndose a reanudar la publicación de la *Revista da Faculdade de Letras*, en las series de «Historia, Filosofía y Lenguas y Literaturas Modernas», destinada esencialmente a proyectar el trabajo científico realizado por los profesores de la «casa». Fue también durante este periodo de dirección cuando inició el proceso que condujo a la creación del «Curso de Especialización en Ciencias de la Documentación», que estructuró y coordinó desde sus inicios hasta su transformación en la actual licenciatura en Ciencias de la Información.

Toda esta trayectoria académica que hemos ido explicando muy brevemente, ofrece razones más que suficientes para justificar su pertenencia a importantes instituciones científicas y culturales. En la Academia Portuguesa de Historia (APH) fue, en palabras de su actual presidente, uno de los más destacados «académicos de número»², donde ocupó el sillón nº 21, que anteriormente habían ocupado Ruy de Azevedo y Avelino Jesus Costa, importantísimos medievalistas y diplomáticos portugueses que tuvieron en José Marques un digno sucesor. De hecho, fue miembro del Consejo Académico entre 2006 y 2017, y en los últimos tres años fue vicepresidente de la APH. Pero otras asociaciones científicas también han contado con la participación del profesor Marques, tanto como miembro fundador (Sociedad Científica de la Universidad Católica Portuguesa y Sociedad Portuguesa de Estudios Medievales) como miembro correspondiente (Sociedad Martins Sarmento – Guimarães e Instituto Histórico y Geográfico Brasileño). Además de haber integrado el Comité Internacional de Paleografía Latina, desde septiembre de 1986 es miembro de la prestigiosa Comisión Internacional de Diplomática³. Como tal, participó activamente en casi todas las asambleas generales

¹ Natália Marinho FERREIRA-ALVES, *Homenagem*, en ID. et al. (coord.), *Estudos em homenagem ao Professor José Marques*, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Porto, 2006, p. 11.

² Sesión de homenaje celebrada por la APH al profesor José Marques el 6 de octubre de este año.

³ Los profesores Theo Koelzer y Walter Prevenier escribieron sobre José Marques en 2006 que «Además de sus múltiples tareas universitarias y actividades científicas, el profesor José Marques ha sido uno de los miembros más fieles de la Commission Internationale de Diplomatie (CID). (...) José Marques ha sido otro colaborador entusiasta y eficaz de otro gran proyecto del CID, el vocabulario de la diplomacia. Ha asistido a varios coloquios técnicos preparatorios», y ha sido responsable, junto con otros dos miembros portugueses de la Comisión, de las «traducciones de los términos del vocabulario en portugués, así como de un índice alfabético de los términos portugueses en la materia» (Theo KOELZER y Walter PREVENIER, *Jose Marques et le Portugal dans la Commission Internationale de Diplomatie*, en Natália FERREIRA-ALVES et al. (coords.), *Estudos em homenagem ao Professor José Marques*, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Porto, 2006, pp. 23-26.

y coloquios técnicos internacionales promovidos por ella, defendiendo siempre la especificidad de la documentación portuguesa en relación con las demás. En 2001 se incorporó a la junta directiva de dicha Comisión, siendo elegido su vicepresidente en julio de 2008, cargo que ocupó hasta 2020.

A pesar de su gran dedicación al trabajo científico, José Marques nunca olvidó su vocación sacerdotal y su diócesis, donde siguió trabajando. Aunque no fue nombrado párroco, celebró la eucaristía durante tres décadas en la basílica de los Congregados de Braga, presidiendo o concelebrando. En 1987 fue nombrado canónigo, y como tal, a partir de febrero de 1989, fue director del Instituto de Historia y Arte Cristiano, cargo que ocupó hasta que fue elegido maestro, puesto que ocupó desde octubre de 1990 hasta enero de 2000. La especial atención que prestó a los bienes culturales justifica que, en 1995, se le encomendara el Archivo Histórico Arquidiocesano, tarea para la que estaba bien cualificado, ya que había asistido al Curso de Bibliotecario-Archivero en Coimbra, en 1976, en la Facultad de Letras de esa ciudad.

El profesor José Marques deja una vasta obra, que corresponde a una enorme erudición, que une varios saberes, resultantes de su preparación académica y de los diversos cargos que ocupó: desde la historia hasta la diplomática, pasando por la paleografía y las ciencias de los archivos y bibliotecas, fue un historiador de múltiples temas y de amplios periodos⁴. Fue autor de una vasta obra, que incluye libros y artículos, entradas en diccionarios y catálogos, ediciones de fuentes, noticias y reseñas, abordando temas tan variados como la historia institucional y política de Portugal, la historia local, la historia militar, los movimientos y conflictos sociales, las actividades económicas, las formas de sociabilidad, la diplomática, la paleografía, pero, sobre todo, la historia de la Iglesia, especialmente en la época medieval: clero secular, órdenes y congregaciones, rentas y patrimonio, culto a María y a Santiago, estos son temas recurrentes en su producción bibliográfica, aunque no se limita a ellos.

Cabe destacar, pues, que cerca de la mitad de los casi trescientos títulos (si nos referimos exclusivamente a monografías y artículos publicados en revistas científicas) están dedicados a la historia de la Iglesia (y, en particular, de su diócesis de Braga), tratando tanto del clero secular y regular como de su territorio y patrimonio. Aunque este fue su «espacio» de investigación desde el principio, y trabajó en él hasta el final de su vida, el punto culminante de sus reflexiones fue, sin duda, su

⁴ Nos abstenemos de citar aquí los títulos de las obras, a cuyos temas nos referiremos a lo largo de este texto. Remitimos al lector al catálogo de la biblioteca de la FLUP, donde el profesor siempre depositó al menos un ejemplar de cada obra publicada <<https://sdi.letras.up.pt/>>.

tesis doctoral, defendida en 1982 y publicada en 1989⁵. Esta obra, más que un ejemplo para aproximaciones posteriores, se convirtió en una obra imprescindible para quienes quieran conocer el siglo XV portugués por la variedad de aspectos tratados y que van mucho más allá de la vida y acción de D. Fernando da Guerra. Naturalmente, el mundo de las cofradías y de las instituciones asistenciales o culturales también interesó al profesor José Marques a lo largo de su vida, y varias obras están dedicadas a estos temas. La Iglesia de los siglos XVI, XVII y XVIII, en Portugal, en el norte de África y en Brasil, también fue varias veces objeto de reflexión.

Pero sea cual sea el periodo en el que se centre, la importancia de los documentos como instrumentos básicos para fundamentar lo dicho es evidente. De ahí la preocupación que siempre ha mostrado por la correcta edición de las fuentes: Desde el diario de Vasco da Gama, hasta las Confirmaciones de Tui, pasando por códices o libros muy importantes (como el cartulario de Fiães o las actas de los capítulos provinciales de los Ermitaños de San Agustín entre 1538 y 1592, así como las del Consejo de Braga en el siglo XVI), y por innumerables diplomas sueltos, cientos de páginas de transcripciones procedentes principalmente del Archivo del Distrito de Braga, pero también de otros nacionales y extranjeros, fueron impresas por José Marques. Todos los que asistieron a sus clases pueden atestiguar el enorme valor que daba a la lectura, pero también a la conservación de los documentos y, por extensión, al trabajo relacionado con los archivos⁶. Esta preocupación fue la base para la creación del curso de ciencias documentales en la FLUP que mencionamos anteriormente, que dio lugar a la formación de decenas de archiveros. No es de extrañar, por tanto, que, como hombre de Iglesia, participara activamente en los trabajos del Comité Científico para la Documentación Crítica de Fátima, junto con el profesor Avelino de Jesús Costa.

A pesar de ser un universitario, el profesor José Marques nunca olvidó el mundo fuera de los muros de la universidad, y la necesidad de aclarar a un vasto público que, como decía a menudo, daba por sentado algunos errores históricos que debían ser corregidos. De ahí el gran número de artículos de variadas dimensiones publicados en los periódicos *O Diário do Minho* y *A voz de Melgaço*⁷,

⁵ Cfr. José MARQUES, *A Arquidiocese de Braga no século XV*, Imprensa Nacional Casa da Moeda (Col. Temas Portugueses), Lisboa, 1989.

⁶ Para una aproximación a la relación del profesor con los estudiantes y jóvenes investigadores, véase Maria Cristina CUNHA, *In memoriam, José Marques*, en *Medievalista*, 30 (2021). Disponible en <https://journals.openedition.org/medievalista/4440>.

⁷ Los títulos de muchos de estos artículos están indicados en el *Curriculum Vitae* que el propio profesor publicó en 2008 (José MARQUES, *Curriculum vitae*, Braga, 2008). Lamentablemente, no existe una lista completa de los artículos que ha publicado en revistas locales desde esa fecha.

sin rehuir nunca la celebración de conferencias o la participación en encuentros locales, en los que solía impartir una conferencia, siempre con el mismo rigor con el que preparaba una comunicación para un importante congreso internacional. Como se puede comprender, en estas ocasiones, y según lo que se le pedía, el maestro se centraba en temas medievales, pero también en la historia moderna y contemporánea, relacionada con la Iglesia y el patrimonio del Alto Miño en general, y de su región natal en particular.

Por todo ello, y por lo mucho que no podemos transmitir en este texto, que se asume como un sencillo pero sentido homenaje, queda claro que, el 29 de enero de 2021, nos dejó un historiador con una riquísima obra, un profesor que siempre se interesó por el trabajo de los estudiantes y jóvenes investigadores, un sacerdote que supo hacer rendir, en todos los momentos de su vida, los talentos con los que el Señor le dotó. El espacio que dejó en la historiografía portuguesa, concretamente en lo que se refiere a la historia de la diócesis de Braga, sus instituciones y miembros, así como en la vida de muchos de los que convivieron con él, no se llenará fácilmente.

María Cristina CUNHA
Universidad de Oporto

Francis Rapp (1926-2020) *in memoriam*

Hace algunos meses la prensa diaria se hacía eco de la muerte en Angers del profesor Francis Rapp (29 de marzo de 2020), víctima la covid19 y a los dos años del fallecimiento de su esposa Marie Rose Sutter. Las circunstancias de su desaparición habrán hecho recordar a algunos, un tanto frívolamente, aquellas pandemias de la época (el Medievo) a cuyo estudio el maestro Rapp dedicó su vida profesional. Con el necesario respeto evoquemos ahora la figura de quien fue un excelente historiador y una persona de bien.

Hablar de la llamada, en términos historiográficos, «generación del 68» de medievalistas españoles¹ sería hacerlo, primeramente, de la formación recibida en las aulas de profesores como Luis Suárez, José María Lacarra, Emilio Sáez o Eloy Benito Ruano. Ello sin olvidar el magisterio que en la distancia seguía ejer-

¹ Jaume AURELL, *Le médiévisme espagnol au XX siècle: de l'isolacionisme à la modernisation*, en *Cahiers de civilisation médiévale*, 48 (2005), p. 211.